Movimiento

Sánchez de Loria 443
C1173ACI. Buenos Aires, Argenti
(54.11) 4956.0075 / 0168
movimiento.iuna.edu.ar

Consideraciones acerca de la construcción de un proceso escénico

Lic. Laura Lifschitz / Sofía García
coreógrafa invitada: Gabily Anadón

ABSTRACT

Partimos de la siguiente idea: la construcción de una obra artística no se resume en la suma de componentes estéticos sino en un conjunto de relaciones que habitan y existen en un tiempo y espacio determinado.

La propuesta se enlaza con la búsqueda de un colectivo de creación artística (la puesta del Grupo Reverso de "El Milagro"), que tiene como propuesta la integración de distintos lenguajes (visual, musical, textual, corporales, crítico). Un proceso de construcción escénica apoyado en metáforas abiertas que no están sólo del lado del escenario y de quienes presencian el acontecimiento, y que no se comprimen simplemente en una resolución escénica, sino que de lo contrario se extienden haciendo alusión a otros niveles de llegada.

Esto implica el posicionarnos no desde el lugar de las teorizaciones, sino de la práctica misma que la obra impone. Siguiendo a Maris Bustamante (1999) en sus consideraciones sobre los relatos alógicos, a Víctor Turner (2002) en cuanto a la apelación a conceptos dispersos en lugar de un corpus analítico y a Ileana Diéguez Caballero (2007) en sus consideraciones sobre la liminalidad en las prácticas escénicas, reflexionamos sobre un proceso investigativo desde la práctica a la teoría, en el cual confiamos plenamente y donde el discurso corporal es entendido como generador de conocimiento.

DESARROLLO

Partimos de la siguiente idea: la construcción de una obra artística no se resume en la suma de componentes estéticos sino en un conjunto de relaciones que habitan y existen en un tiempo y espacio determinado.

La propuesta se enlaza con la búsqueda de un colectivo de creación artística que tiene como propuesta la integración de distintos lenguajes (visual, musical, textual, corporales, crítico). Un proceso de construcción escénica apoyado en metáforas abiertas que no están sólo del lado del escenario y de quienes presencian el acontecimiento; que no se comprimen simplemente en una resolución escénica, sino que de lo contrario se extienden haciendo alusión a otros niveles de llegada. Son metáforas que hacemos como artistas, como individuos-ciudadanos, como sujetos políticos.

Se trata de contribuir a la praxis dancística que lleva adelante el grupo Reverso en la obra "El Milagro", en el Centro Cultural de la Cooperación. Y nuestra propuesta expositiva se propone, entonces, contribuir a la reflexión que comenzó durante el proceso de gestación de la obra. Esto implica el posicionarnos no desde el lugar de las teorizaciones, sino de la práctica misma que la obra impone. Siguiendo a Víctor Turner, "descubrimos que el sistema completo de un teórico no es el que nos ofrece una pauta analítica sino las ideas dispersas, los destellos de conocimiento que se desprenden del contexto sistémico y se aplican en información también diseminada" (2002, 35).

La diseminación de la que nos proponemos hablar toma como disparadores ciertas líneas teóricas. Pero esas líneas son sólo aproximaciones que colaboran con la importancia de difundir los procesos que dieron lugar a una propuesta escénica como la de “El Milagro”, que surgió literalmente de la nada, y cuya forma se fue dando desde el deseo y la puesta en común de sus participantes, lejos de cualquier motivación que fuera exclusivamente estética. Una pieza que está basada en la idea de producción no espectacular, tanto que se podría decir que su principio constructivo es la austeridad, no entendida como un procedimiento poético sino más bien trabajado “naturalmente”.

Por caso, la aparición del discurso de la religión, del poder, de la violencia, más allá de su tratamiento estético, involucra a los participantes como bailarines no escindibles de su lugar como sujetos: sujetos sociales, sujetos políticos, sujetos amorosos, etc. Teniendo eso como un presupuesto, que lo material de la puesta es heredera de los intérpretes como sujetos, queremos hablar de esta experiencia del mismo modo en que nació.

La idea de “liminalidad” está presente, según la explicación de Ileana Diéguez Caballero. Lo liminal próximo a lo inconcluso, lo procesual, mutable y transitorio, “presentacional más que representacional, sin plantear tampoco la negatividad del término representación” (2007, 17).

La posibilidad de reflexión sobre “El Milagro” debe tratarse con un alto grado de exposición, desjerarquizando los lugares comunes acerca de los intérpretes, críticos, etc. Y por ello ciertas propuestas teóricas funcionan como principios de procesos que produzcan conocimientos, tanto como la obra también es productora de sentidos. Los conceptos que cohabitan con nuestra reflexión incluyen el pensar no sólo el proceso artístico sino la teoría que implica su reflexión como acciones metafóricas e inestables (Turner), como sentimiento, como mirada política (Bhabha). Un ejercicio de pensamiento, pero nunca su imposición.

Tratamos de construir un espacio no donde aplicar, sino articular, motivar, el pensamiento. Conceptos que no van sólo en torno a la mezcla de lenguajes, sino a la intersección de varios niveles que comprenden a todos los participantes de “El Milagro” (intérpretes, público, comentaristas). Como un gran motor que no se detiene. En ese caso nuestra participación radica en contribuir a ese máquina que ya arrancó, a esa máquina que de por sí ya es productora de conocimiento.

Tal como dice Ileana Diéguez Caballero, nos inclinamos por “(…) la teorización como práctica relacional y metafórica que busca una aproximación dialógica con diferentes problemáticas, sin pretender generar un metacuerpo que empaque a los ‘objetos de estudio’. (…) negociar situaciones temporales con los procesos, sin propósitos taxonómicos. Imagino una teoría relacional capaz de dialogar con los fenómenos artísticos, sin que llegue a constituir un cuerpo autónomo; una especie de tejido híbrido constituido por fragmentos conceptuales de otros cuerpos que entran en una nueva relación y generan un espacio donde conviven diferentes maneras de mirar” (2007, 61).

Esta es nuestra propuesta que se asume en concordancia con la de “El Milagro”: construir otro tipo de relato que dé cuenta de estos procesos que involucran niveles no jerárquicos. Tal como los elementos que permanecen en escena de manera que aparece la necesidad de reciclarlos y re-significarlos. La gran pregunta escénica que constituye la obra se traslada en este ámbito al intento de construir algunos procedimientos de reflexión. Como dice Maris Bustamante, nuevas estéticas necesitan nuevos relatos. No podemos hablar con un corpus cerrado sobre algo que es del orden de lo procesual: “No se requiere de estudiar métodos específicos, sino de derivar los propios (…)Estas narraciones alógicas ya no condenan la diferencia, simplemente buscan sus equivalentes para precisamente, intersectar” (1999, 5-6).

La propuesta implica una nueva modalidad de creación basada en la construcción de un colectivo de trabajo, donde la impronta cooperativa se define como la forma de llevar a cabo el proyecto en todas sus instancias.

Aproximaciones teóricas

BUSTAMANTE, Maris. “Estructuras narrativas no objetuales: las alógicas”, en J.A. SÁNCHEZ, Ed., *Desviaciones* (documentación de la 2ª Edición de Desviaciones), Madrid-Cuenca, 1999. (pp. 79-84)

DIÉGUEZ CABALLERO, Ileana. *Escenarios liminales. Teatralidades, performances y política*. Buenos Aires, Atuel, 2007.

OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BHABHA, Homi. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Manantial, 2002.

BOURRIAUD, Nicolas. *Estética relacional*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo, 2006.

ESPINOZA, Marco y MIRANDA, Raúl. *Mutaciones escénicas. Mediamorfosis, transmedialidad y pos-producción*. Santiago de Chile, Ril Editores, 2009.

MARINHO, Nirvana. *La mentira de la danza*. En Revista DCO, Nº 8. Buenos Aires, 2007.

TURNER, Víctor. *Antropología del ritual*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2002.

HORARIO

Sábado 12 de junio de 14 a 17 hs.

SEDE

Centro Cultural de la Cooperación. Sala “Meyer Dubrovsky”
Av. Corrientes 1543, Cuidad Autónoma de Buenos Aires

Actividad gratuita y abierta al público en general.

Se entregan certificados de asistencia.